

H

acia un Cero global:

¿realidad o ficción?

Por Rodrigo Álvarez Valdés

Serie Documentos Electrónicos N° 5, agosto 2009
Programa Seguridad y Ciudadanía



FLACSO
CHILE

Hacia un Cero global: ¿realidad o ficción?

■ Por Rodrigo Álvarez Valdés¹, agosto 2009

Introducción

El llamado hacia la eliminación total del arsenal nuclear mundial realizado en Praga, el 5 de abril de 2009², por el presidente de los Estados Unidos de América (EUA) Barack Obama, abre un potente y esperanzador futuro. Sin duda este momento se ha transformado en el que el mundo –desde 1945– estaba esperando. Esta convocatoria se suma a otras claras señales dadas en el camino hacia un “Cero global”³. Así, por un lado, el discurso de Obama no hace sino que imprimir un mayor apoyo a las conversaciones que su país y Rusia están desarrollando por alcanzar –en la víspera de que expire el Tratado para la Reducción y Limitación de Armas Ofensivas Estratégicas (START)–, un nuevo acuerdo que mantenga la tendencia hacia la disminución de armas nucleares observada desde fines de la década de los 80. Por el otro, da una clara señal al sistema internacional para que los Estados que son parte del Tratado de No-Proliferación Nuclear (TPN), no den por muerta esta instancia antes de la conferencia de revisión programada para 2010. A este respecto, Choubey (2008, p.9), ya adelantaba que la revisión del TNP será el mayor examen del espíritu de este régimen internacional. Krepon (2009, p.163), por su parte, sostiene que la salud del TNP es incierta. Y Álvarez (2009, p.13) ve que próximo a cumplir 40 años desde su consolidación, especialmente luego del fracaso de la reunión de 2005, el TNP espera con desconcierto y preocupación su próximo encuentro.

Al emplazamiento del presidente Obama se han sumado otras propuestas. La iniciativa presentada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Japón, Hirofumi Nakasone, el 27 de abril de 2009 –conocida como “Condiciones hacia Cero. Once puntos para el desarme nuclear global”⁴– tiene como objetivo fundamental el alcanzar una “restricción global eficaz” y se sustenta en tres pilares: el desarme nuclear de todos los países poseedores de este tipo de armas, la implementación de medidas tomadas por toda la comunidad internacional y mandatos para apoyar a los países con uso pacífico de la energía nuclear. Además, el llamado que el Grupo de Río hizo el 16 de abril del mismo año en la Conferencia de Desarme de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para establecer un comité que inicie negociaciones cuanto antes para que, por fases y dentro de plazos definidos, se realice la eliminación de las armas nucleares. Desde esta perspectiva, el actual momento puede ser visto como la necesaria coyuntura para avanzar efectivamente en la concreción del artículo VI del TNP⁵. Efectivamente, según Freedman (2009, p.15), por alguna razón los últimos dos años han visto una serie de iniciativas diseñadas para convencer a los líderes internacionales que ha llegado el tiempo para hacer serios esfuerzos para la eliminación del arsenal nuclear. Así lo confirma *Ploughshares Found*⁶, quienes desde diciembre de 200, financian el proyecto “Cero global”; en el cual líderes políticos, militares, empresariales y cívicos de todas las tendencias del mundo se unen para alentar la eliminación global de las armas nucleares y combatir la amenaza de la proliferación y el terrorismo nuclear.

1. Coordinador del Proyecto "No-Proliferación y Desarme de Armas Nucleares" del Programa Seguridad y Ciudadanía de FLACSO-Chile.
2. Discurso de Barack Obama en Praga (5 de abril de 2009): http://www.whitehouse.gov/the_press_office/Remarks-By-President-Barack-Obama-In-Prague-As-Delivered/
3. Esto implica la eliminación total del arsenal nuclear mundial.
4. Iniciativa del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Japón: <http://www.mofa.go.jp/POLICY/un/disarmament/arms/state0904.html>
5. Según el Tratado de No-Proliferación “cada parte en el Tratado se compromete a celebrar negociaciones de buena fe sobre medidas eficaces relativas a la cesación de la carrera de armamentos nucleares en fecha cercana y al desarme nuclear, y sobre un tratado de desarme general y completo bajo estricto y eficaz control internacional”.
6. <http://www.globalzero.org/es/Lanzamiento>

Paradójicamente, sin embargo, como es de conocimiento mundial, la posibilidad cierta de desarrollar los pilares necesarios para concretar el artículo VI del Tratado, podría enfrentar un nuevo punto de inflexión. Como ya ocurrió entre 1945 y 1965 con la conocida “proliferación nuclear estratégica” y luego entre 1967 y 1998 con la “proliferación nuclear paralela”, hoy podríamos ser testigos del surgimiento de nuevos procesos de proliferación potencial⁷ y latente, si es que no existe la posibilidad de, efectivamente, contener una nueva ola de proliferación de actores estatales y no estatales. No menos desafiante, dado el actual escenario de crisis energética, es la posibilidad que se sume como un punto de tensión nuclear el desarrollo de lo que se denomina “proliferación o dispersión nuclear pacífica”.

Este boletín examina el momento actual que este tema enfrenta. Con este objetivo, el documento analiza el discurso que se está desarrollando en torno al proceso de la reducción del número de armas nucleares. Así, el argumento central es que aún la buena voluntad de avanzar hacía un “Cero global”, difícilmente en el corto y mediano plazo se podrá alcanzar este objetivo. En la primera parte se aborda la evolución del arsenal nuclear y posteriormente se analiza el peso relativo de Estados Unidos y Rusia en el objetivo de la meta de la eliminación total. Finalmente se entregan las perspectivas de análisis hacia 2010.

Evolución del Arsenal Nuclear

La relación entre no-proliferación y desarme de armas nucleares ha pasado por tres etapas:

Primero, entre 1945 y 1960, donde se observa una correlación entre el aumento de la proliferación⁸ y un incremento del arsenal nuclear. Este período modificó el arsenal desde 6 a 22.069 unidades (Figura 1). Para entonces, según Cirincione (2005, p.20)] veintitrés Estados estaban directa o indirectamente relacionados con el desarrollo nuclear⁹ (Figura 2).

Segundo, entre 1961 y mediados de la década de la década de los 80, se experimentó el aumento de países con capacidad nuclear militar. Para entonces, se sumó a los ya existentes: Israel¹⁰, China e India¹¹. La incertidumbre generada por este incremento, más el hecho de encontrarse en el *peak* de la Guerra Fría, motivó que el arsenal nuclear siguiera creciendo para llegar en 1986 –según datos del *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI)–, a las 65.056 cabezas nucleares (Figura 1). Sin embargo, si bien diez naciones¹² se auto excluyeron de desarrollar procesos de nuclearización con fines militares, al mismo tiempo otros seis Estados se sumaron a la carrera: Irán, Irak, Libia, Corea del Norte, Corea del Sur y Pakistán. Esta situación solo permitió disminuir de 23 a 19 el número total de países que estaban interesados en alcanzar tal condición (Figura 2).

7. La idea de la proliferación potencial se sustenta en datos que sostienen que ya existen alrededor de 40 naciones que poseen una capacidad nuclear civil suficientemente desarrollada para, rápidamente, ser convertida en programas militares.

8. Según Cirincione (2005) en esta condición se entiende a aquellos países que llegaron a poseer armas nucleares, más aquellas naciones que dieron señales de estar desarrollando programas conducentes a intentar poseerlas.

9. Sin distinguir –pero sabiendo que para 1960 EUA, Rusia, Inglaterra y Francia ya poseían armas nucleares– Cirincione sostiene que 23 naciones estaban conduciendo investigación relacionada con armamento nuclear, discutiendo para desarrollarla o ya la poseían: Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Egipto, Francia, India, Israel, Italia, Japón, Noruega, Rumania, África del Sur, España, Suecia, Suiza, Taiwán, Inglaterra, Estados Unidos, Rusia (ex Unión Soviética), Alemania Occidental y Yugoslavia.

10. Israel al no confirmar o negar la posesión de armas nucleares, históricamente, ha mantenido al mundo en una permanente incertidumbre de su capacidad nuclear.

11. El caso de India también posee una fuerte carga de contradicciones y desconfianzas para el TNP y el sistema internacional. A este respecto, este país declaró su ensayo nuclear de 1974 como un ejercicio con fines de investigación pacífica, y no fue hasta el ensayo de 1998 que reconoció que estaba en posesión de armamento nuclear.

12. Ya no demostraban interés o habían desechado este camino: Australia, Egipto, Italia, Japón, Noruega, Rumania, España, Suecia, Suiza y Alemania Occidental.

Y tercero, entre 1980 y comienzos del siglo XXI; cuando se observó una clara contradicción en cuanto a la idea de la no-prolifерación y desarme nuclear. Por un lado, se producía la más fuerte disminución en el número total de bombas atómicas (Figura 1) y, al mismo tiempo, según Cirincione (2005), otras nueve naciones¹³

renunciaban abiertamente a concretar y/o proseguir con sus programas nucleares (Figura 2). Por el otro, sin embargo, la década de los 90 representará una clara dicotomía, elevando los temores cuando Pakistán¹⁴ concretó su proyecto de llegar a ser una potencia nuclear militar.

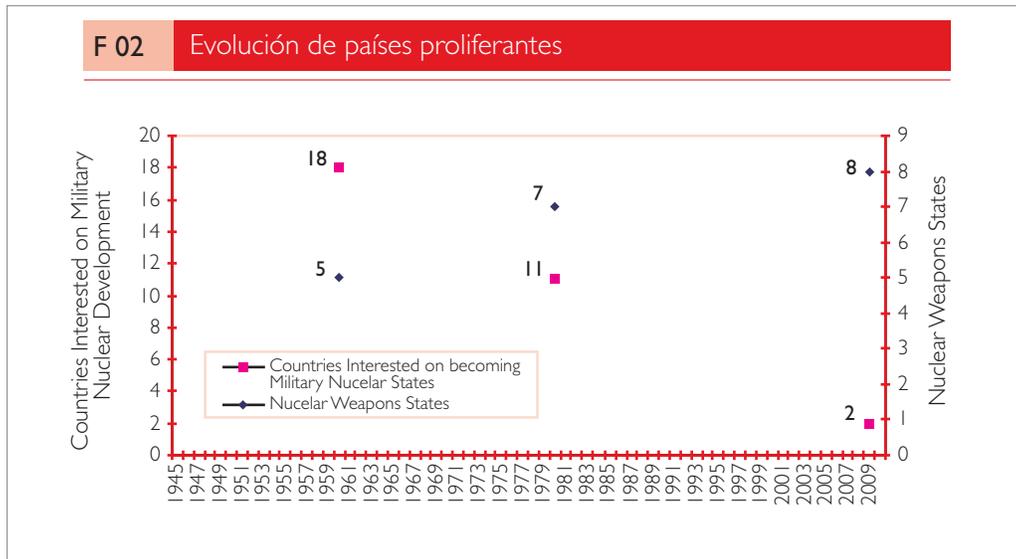


Fuente: Elaboración propia en base a datos de SIPRI, Natural Resources Defense Council (NRDC), *Ploughshares Found y The Bulletin*¹⁵.

13. Cirincione (2005, p.20) deja ver que durante este período África del Sur, Argentina, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Irak (luego del la invasión de EUA) Libia, Taiwán y Yugoslavia.

14. Tanto Pakistán, como los otros dos *holdout states*, comparte un historial de poca transparencia sobre su desarrollo nuclear. A mediados de la década de los 70 inició su camino hacia el desarrollo nuclear con fines militares. Una década más tarde había, clandestinamente, desarrollado la infraestructura necesaria para el enriquecimiento de uranio y solo esperó a que India –en mayo de 1998– hiciera pública su capacidad nuclear para reconocer la propia.

15. <http://www.thebulletin.org/>



Fuente: Cirincione (2005).

De esta forma, hay que destacar:

1. Entre 1986 y 2009 el arsenal nuclear ha experimentado un sostenible decrecimiento, disminuyendo en un 64,1% (Figura 1).
2. El número de países no nucleares –pero con intención de llegar a contar con una capacidad militar de estas características– también experimentó una significativa disminución (Figura 2), existiendo para 2009 solo dos naciones sobre las cuales existen fundados elementos para sostener que tienen o intentan desarrollar planes por llegar a poseer este tipo de armamento: Corea del Norte¹⁶ e Irán.
3. Aún este eficiente proceso de contención, el problema de la proliferación enfrenta una nueva coyuntura de alta complejidad; lo cual implica una alta cuota de incertidumbre.
4. Aún los dos grandes actores en esta materia concentran aproximadamente el 96% del total de armas nucleares disponibles: EUA y Rusia.

USA-Rusia: ¿listos para el Cero global?

Desde la década de los 40 del siglo pasado, EUA y Rusia (ex Unión Soviética) han sido las dos potencias que han llevado la delantera en cuanto al desarrollo y crecimiento de la problemática nuclear. Según Norris y Kristensen (2009, p.72), desde 1945 EUA ha producido un número estimado de 66.500 bombas y cabezas nucleares de cien tipos diferentes, así como modificaciones de ellas para su sistema militar operacional. Ambas naciones, entre 1950 y 1988, fueron las que dieron vida a la Guerra Fría y, con ello, a un aumento del número y letalidad del arsenal atómico que se basó –y aún lo hacen– en la disuasión, ello en perspectiva de la destrucción mutua asegurada, el pilar del sustento teórico y práctico de su utilización.

A pesar de la carrera nuclear experimentada entre estos dos países, ha sido factible distinguir

16. Sin embargo en el caso de Corea del Norte existen fundados informes que sostienen que ya posee armas nucleares.

una permanente preocupación mundial sobre cómo y cuándo se podría avanzar en la eliminación total de las armas de este tipo. De esta forma, el discurso de Barack Obama en Praga pareciera ser una propuesta alentadora. Y lo es. Sin embargo, esta es sólo la reafirmación de un proceso iniciado luego de las bombas de Hiroshima y Nagasaki.

Efectivamente, desde entonces se ha vivido una permanente aspiración global, pero donde el realismo de los intereses geopolíticos y los problemas derivados de relaciones multilaterales en el sistema internacional han detenido, una y otra vez, su concreción. Primero fue el programa Átomos por la Paz (1953) y la creación de la Organización Internacional de Energía Atómica, OIEA (1957); luego se sumarían los tratados Antártico (1959), Pelindaba (propuesto en 1964), Espacio Exterior (1976), Tlatelolco (1969), TNP (1970), Prohibición de Emplazar Armas Nucleares y otras Armas de Destrucción Masiva en los Fondos Marinos y Oceánicos y su Subsuelo (1972), Rarotonga (1985), Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (1996), Bangkok (1997), Mongolia (2000) y Semipalatinsk (propuesto en 2006). También durante estos 64 años han existido renombrados actores políticos que han tratado de multilateralizar y/o globalizar la bandera del desarme nuclear. De acuerdo a Henry A. Kissinger, George P. Shultz, William J. Perry y Sam Nunn, quienes en 2007 hicieron un llamado en esta dirección con su famosa carta "Un mundo libre de armas nucleares" (reiterado en 2008); ya habían sido

voceros en este tema: Dwight D. Eisenhower, John F. Kennedy, Mahatma Gandhi y Ronald Reagan.

Según Krepon (2009, pp. 156-159) es posible distinguir 4 "olas" que han promovido, con mayor o menos intensidad, el desarme nuclear. La primera, definida como la más significativa, fue entre 1945 y 1950, la que fracasó por la clara división ideológica entre EUA y Rusia. La segunda, entre 1981 y 1989, enfrentó la paradoja de la abolición: "cuando la abolición parece un imperativo, ésta es más difícil de alcanzar; y cuando la abolición parece posible, el interés público decrece" (Krepon, 2009). La tercera, la más débil según Krepon, se desarrolló inmediatamente posterior a la disolución de la ex Unión Soviética en 1991 hasta 2001; análisis que se opondría a la fuerte reducción experimentada durante ese periodo. Hoy estaríamos siendo testigos de la cuarta "ola". Es precisamente en este último intento¹⁷ por avanzar en la concreción del artículo VI del TNP sobre el cual se ha ido desarrollando un marcado escepticismo. No cabe duda que las intensiones en esta línea enfrentarán tensiones tan medulares como aquellas que imposibilitaron que las anteriores iniciativas terminaran siendo exitosas. Así, por ejemplo, según el *National Intelligence Council* (2008, pp. IV-V), el mundo para 2025 afrontará una serie de certezas e incertidumbres (Tabla 1); las cuales sin duda tendrán un impacto directo en la posibilidad de contener la proliferación, así como de concretar la total eliminación de las armas nucleares.

17. Su comienzo, cronológicamente, podría ser ubicado en 2007, con al carta de Kissinger, Shultz, Perry y Nunn.

T 01 Tendencia global para 2025

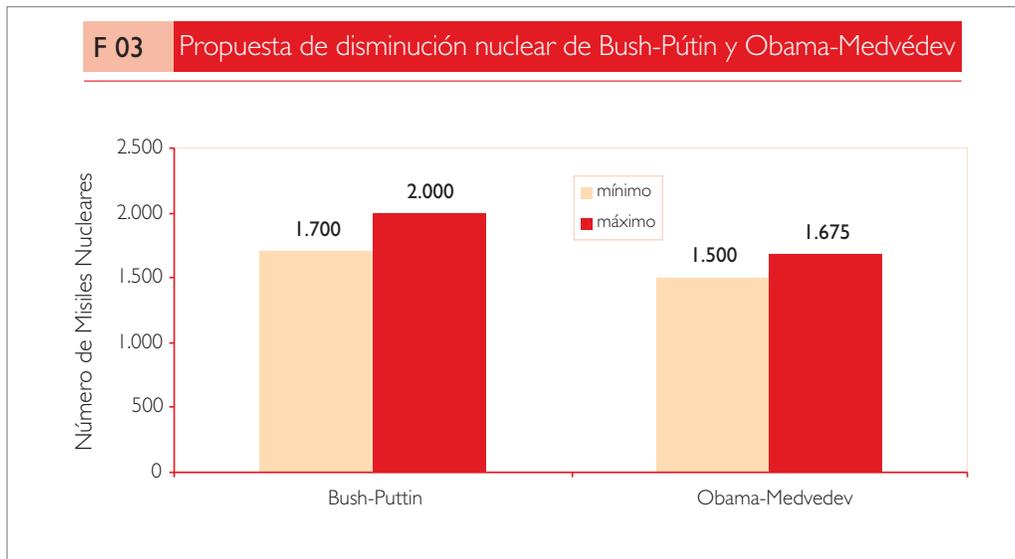
Certezas	Incertidumbres
Un sistema multipolar global	Resolver si la transición energética que pretende reemplazar las fuentes de petróleo y gas por energía renovable será alcanzada antes de ese año.
Un movimiento, sin precedente, de la riqueza y poder económico relativo desde Occidente a Oriente.	Visualizar con cierta certeza si el cambio climático ocurrirá y dónde tendrá su mayor efecto.
La reducción relativa del poder global de EUA.	Deteminar si la globalización ideológica teminará disuadiendo a que China y Rusia implanten democracias del tipo occidental.
El aumento de la población y el crecimiento económico presionarán sobre la demanda de energía, alimento y agua potable.	Observar si se dará en el Medio Oriente, de concretar Irán una condición nuclear militar; una proliferación nuclear generalizada.
La potencialidad de los conflictos aumentará, acrecentando la letalidad de las capacidades destructivas.	Será posible un mundo en el cual las potencias globales trabajen con las instituciones multilaterales adaptando sus estructuras a la cambiante geopolítica del sistema internacional.

Fuente: *National Intelligence Council (NIC)*¹⁸.

Al mismo tiempo, derivada de la última reunión bilateral celebrada en Moscú el 6 de julio de este año entre EUA y Rusia –que se tradujo en la firma de un “acuerdo de común entendimiento”– una clara señal de ambigüedad se desprende del discurso sobre un “Cero global nuclear”. Efectivamente, el acuerdo de los presidentes Barack Obama y Dmitri Medvédev ha generado un alto grado de crítica entre los especialistas. Al respecto, y aún la disminución que implicará el nuevo acuerdo, queda claro que no existe la real posibilidad de avanzar –en el corto plazo– hacia una eliminación total; sino más bien hacia un “mínimo estratégico”. Esto se debe a que la nueva iniciativa no avanza sustantivamente mucho más allá de lo que se propuso como resultado del Tratado de Moscú firmado por los presidentes George W. Bush y Vladímir Pútín en 2002.

El compromiso Obama-Medvédev (Figura 3), comparado con los números previstos de los anteriores acuerdos START y el Tratado de Reducciones Estratégicas Ofensivas (SORT), solo reduce el máximo de unidades de bombas estratégicas en 325 (de 2.000 a 1.675) y el mínimo en 200 (de 1.700 a 1.500). Sin embargo, también hay cuestiones de fondo aún más preocupantes. Primero, no hay una definición sobre cómo y en qué lapso de tiempo serán reducidas las armas nucleares no-estratégicas. Segundo, el nuevo acuerdo alarga el proceso de reducción en cuatro años. De esta forma, siempre y cuando el nuevo compromiso sea corroborado por ambas naciones en diciembre de 2009, la nueva fecha para alcanzar objetivos similares a los propuestos por el START deberían ser logrados recién en 2016. Y tercero, este proceso estará condicionado por la capacidad de contención que se logre sobre las experiencias de Irán y Corea del Norte.

18. http://www.dni.gov/nic/NIC_2025_project.html



Fuente: Elaboración propia.

Ello determinará la verdadera posibilidad de concretar un “Cero global”, por lo que no caben dudas que el presente momento requiere un análisis sobre la base de cuatro variables:

1. **Sincerar el discurso.** Está claro que la factibilidad de una eliminación total rápida y efectiva parece, a toda luz, inverosímil e incluso *naive*. Así, más que hablar de un “Cero global” en el corto (2012) y/o mediano plazo (2025), lo que realmente se discutirá es la idea de promover un “mínimo global”. De acuerdo a *The Economist*¹⁹ (2009, p.11), la visión de Obama de un mundo libre de armas nucleares puede ser no alcanzada mientras él esté vivo. A este respecto, los más escépticos agregan que incluso los hijos del presidente tampoco serán testigos de un cambio tan radical. En esencia, como sostienen Perry, Scowcroft y Ferguson (2009), esta visión —eliminar las armas nucleares— permanece solo como una visión. Muy por el contrario, la perspectiva puramente militar en EUA continúa otorgando al arsenal nuclear una posición central para sostener la

idea de la “disuasión”. Por ejemplo, Vessey (2008, pp. 2-3) sostiene la necesidad de un nuevo modelo para una teoría de disuasión, la cual debe tener tres pilares: contar con los más altos estándares de preparación nuclear; el modelo debe ser creíble y necesita ser capaz de manejar los desafíos presentados por extremistas e ideologías.

2. **El problema de la asimetría militar convencional.** Es un hecho irrefutable el que cuenta hoy EUA con una tecnología militar superior a cualquier otra nación en el mundo. Según Kepron (2009, pp.160-161), si el desarme nuclear total fuera alcanzado, la más fuerte amenaza para la seguridad de EUA sería eliminada y la superioridad convencional llegaría a ser aún más pronunciada. Una similar visión es la que tiene Viktor Kremeniuk, director del Instituto de Estudios EUA-Canadá en Moscú; respecto a un posible desbalance de poder: “Rusia no está interesada en una rápida reducción de su poder nuclear derivado de su relativa debilidad en la relación de fuerzas convencionales comparado con EUA”.

19. *The Economist* (abril 11 al 17 de 2009) Getting to zero: safe Without the Bomb?

Este punto se agudiza cuando el tema se centra en la utilización y despliegue del sistema antimisiles (Ballistic Missile Defense, BMD) que EUA pretende desplegar en áreas que ha definido como militarmente estratégicas de ser controladas, tanto para la defensa nacional, como para otorgar protección a países que son definidos como aliados. A este respecto, EUA tiene como objetivo desplegar el sistema BMD en Polonia y República Checa, así como en el Este asiático. En ambos casos, tanto Rusia como China, respectivamente, han demostrado una amplia preocupación. De esta forma, parafraseando a Quilan (2009, pp.60-61); Rusia, y ahora China, perciben que EUA estaría poniendo fin a la estabilidad nuclear; y, de paso, marcando el fin del principio de destrucción mutua asegurada, sobre el cual el sistema nuclear ha sustentado el pilar de la disuasión.

Desde esta perspectiva, en el corto y mediano plazo, un proceso real de un "Cero global" sería casi imposible; por lo cual una nueva tendencia que intenta contrarrestar el actual desbalance comienza a convertirse en una realidad militar: la ciber guerra o *iWar*.

3. **¿Nueva etapa de proliferación?** Pareciera, como ya ha ocurrido desde 1945, que si fracasa el actual intento por posicionar el tema del desarme de armas nucleares como una real y creíble opción, una nueva ola de proliferación será difícil de detener. Por ejemplo, Corea del Norte e Irán siguen tensionando al sistema internacional en este sentido. Mientras Corea del Norte, nación que se retiró del TNP en 2003, pareciera contar actualmente con algún tipo de bomba nuclear de tecnología primitiva; a Irán, que pertenece al TNP desde 1970, no ha podido demostrarse su real intención por llegar a

ser un actor con capacidad militar nuclear. No menos importante, en el objetivo de evitar una nueva etapa de proliferación, es el que aún no se logre avanzar en la incorporación de los "holdouts states" al TNP. Al mismo tiempo, amparados en el artículo IV del TNP, los últimos cinco años han visto cómo un importante número de naciones han demostrado su interés por acceder a la tecnología nuclear para la generación de energía. Sin embargo, existen sospechas que algunas de ellas estarían tomando esta decisión al comprobar el incumplimiento de las potencias nucleares por avanzar en el artículo VI del mismo tratado, más que por una real intención de acceder a la energía nuclear o de desarrollar armamento con estas características.

4. **Incertidumbre del TNP-2010.** Escépticos o no, pareciera ser no casualidad el momento en el cual se ha anunciado una política global pro no-proliferación y desarme de armas nucleares. La proclamación unilateral del presidente Obama y la búsqueda de la renovación del acuerdo START de 1991 se presentan justo a meses de la nueva realización de la reunión del TNP de 2010. A este respecto, parece ser urgente lograr un consenso que permita a esta reunión de revisión no tener un nuevo fracaso como el sucedido en 2005. Las variables (analizadas a lo largo de este trabajo) que presionan hacia un nuevo fracaso son múltiples y de difícil manejo, y el efecto de un escenario de estas características altamente alarmantes. De acuerdo a Cirincione (2009, p.43) el TNP funcionó, pero en la actualidad su centro es débil, lo cual es fundamentalmente resultado del incumplimiento de EUA y Rusia de la eliminación total.

Perspectivas de análisis hacia el 2010

- El actual momento es una iniciativa que no es nueva y que –más allá del apoyo de la sociedad, organizaciones y grupos pro paz– ha contado con figuras de peso político mundial que han sido incapaces de avanzar en una solución total.
- La tensión de los últimos ocho años en el contexto internacional pareciera no tener grandes cambios. La idea de un proceso pacificador gracias a la globalización se derrumbó junto a las Torres Gemelas. Esta realidad ha dado paso a un proceso de un mundo multipolar donde, a diferencia del bipolar, las posibilidades de choque entre actores estatales y no estatales han demostrado ser mayores.
- Es precisamente lo anterior lo que ha facilitado el que una nueva ola de proliferación latente pueda llegar a ser realidad. Las experiencias de Irán, Corea del Norte, por el principio de cascada, y la posibilidad que nuevas naciones se vean tentadas a seguir sus pasos es hoy un hecho concreto. El mismo fenómeno se estaría dando entre aquellos actores no-estatales.
- La disuasión basada en la destrucción mutua asegurada pareciera ser aún la base de la contención entre naciones que tienen la categoría de “poder nuclear”. Desde esta perspectiva, aún es notoria la brecha que existe entre la tecnología militar de EUA en armas convencionales y el resto de las naciones del mundo. Así, para que un acuerdo de este tipo prospere, se debería experimentar un cierre en esta brecha.
- De esta manera, como ya venían proponiendo académicos y científicos, más que estar ad- portas de presenciar la eliminación total de las armas nucleares, de lo que seríamos testigos es de un “mínimo-global”. Así, la actual situación debe ser analizada con el mismo realismo que ha dominado el tema desde 1945.

Bibliografía

- Álvarez, R. (2008) *Armas Nucleares: La Incertidumbre de la No-proliferación y el Desarme*. FLACSO-Chile.
- Cirincione, J. (2009) U.S. Nuclear Policy: the open window for transformation. *Harvard International Review*. Vol. 31(1). Spring.
- Cirincione, J.; Wolfsthal, J. y Rajkumar, M. (2005) *Deadly Arsenal: Nuclear, Biological and Chemical Threats*. Carnegie Endowment for International Peace.
- Choubey, D. (2008) *Are New Nuclear Bargains Attainable?*. Carnegie Endowment for International Peace.
- Freedman, L. (2009) "A new theory for nuclear disarmament". En *Bulletin of the Atomic Scientists*. July/August. Vol. 65. N° 4.
- Krepon, M. (2009) *Better Safe Than Sorry: The Ironies of Living with the Bomb*. Stanford University Press.
- Norris, R. y Kristensen, H. (2009) "U.S Nuclear Warheads, 1945-2009". En *Bulletin of the atomic Scientist*. July/August. Vol. 65. N° 4.
- Perkovich, G. y Acton, J. (2008) *Abolishing Nuclear Weapons*. The International Institute for Strategic Studies. Paper 396.
- Perry, W.; Scowcroft, B. y Ferguson, Ch. (2009) *U.S. Nuclear Weapons Policy*. Report N° 62. Council on Foreign Relations.
- Quilan, M. (2009) *Thinking about Nuclear Weapons: Principles, Problems, Prospects*. Oxford University Press.
- The Economist* (abril 11 al 17 de 2009) Getting to zero: safe Without the Bomb?
- Vessey, J. (2008) "It is time for a New Deterrence Model". En *Joint Force Quarterly*. Issue 51, 4th Quarter.

FLACSO-Chile es un organismo académico de carácter intergubernamental y autónomo cuya misión es contribuir, en el marco del pleno respeto de los derechos humanos, al desarrollo de los países de América Latina y el Caribe con equidad, democracia y gobernabilidad, en un entorno de cooperación internacional. Esta misión se cumple a través de la producción y difusión del conocimiento y de la formación en el campo de las ciencias sociales, utilizando los más altos estándares de excelencia académica.

Publicaciones Programa Seguridad y Ciudadanía



¿Construyendo confianzas? Fronteras, FFAA y Política en América Latina
FLACSO-Chile



Control, Disciplina y Responsabilidad Policial: desafíos doctrinarios e institucionales en América Latina
FLACSO-Chile



¿Políticas de seguridad a ciegas? Desafíos para la construcción de sistemas de información en América Latina
FLACSO-Chile



La Cárcel: problemas y desafíos para las Américas
FLACSO-Chile



Armas nucleares: la incertidumbre de la no-proliferación y el desarme
FLACSO-Chile